

La importancia conferida a los diversos aspectos del yo físico: Un instrumento para su medida

Alfredo Goñi Grandmontagne*, Sonia Ruiz de Azúa García y Arantzazu Rodríguez

Universidad del País Vasco

Resumen: El CIDAF (Cuestionario sobre la Importancia de Distintos Aspectos Físicos) es un instrumento construido para medir la discrepancia percibida entre el autoconcepto físico real y el ideal en cuatro aspectos o dimensiones del yo físico (habilidad física, condición física, atractivo y fuerza) así como el grado de importancia conferida a tal discrepancia. La escala, que consta de 8 ítems, fue aplicada a una muestra de 359 adolescentes y jóvenes (183 hombres y 176 mujeres) de entre 13 y 21 años. El análisis factorial exploratorio aisló dos factores, *discrepancia e importancia*, que explicaron el 65% de la varianza. La fiabilidad, a través de la consistencia interna del test, es de $\alpha = .82$. Se encontraron diferencias significativas en las subescalas del CIDAF asociadas al género, edad y práctica deportiva.

Palabras clave: Autoconcepto físico; validación; cuestionario; adolescencia; CIDAF.

Title: The importance given to the different aspects of the physical self: A questionnaire.

Abstract: The CIDAF (Cuestionario sobre la Importancia de Distintos Aspectos Físicos/Questionnaire about the Importance of Different Physical Aspects) is an instrument designed to measure the perceived discrepancy between real and ideal physical self-concept in four aspects or dimensions of the physical self (physical ability, physical condition, body attractiveness and strength). As well as that, it also measures the degree of importance assigned to that discrepancy. A sample of 359 adolescents (183 males and 176 females) aged between 13 and 21 years were given the scale, which consists of 8 items. The exploratory factor analysis isolated two factors: discrepancy and importance, which explained 65% of the variance. The reliability of internal consistency of the test can be represented as follows: $\alpha = .82$. Significant differences related to genre, age and sport practice were found in the subscales of CIDAF.

Key words: Physical self-concept; validation; questionnaire; adolescence; CIDAF.

Introducción

La investigación sobre el autoconcepto experimenta, a mediados de los años setenta, un giro considerable al asumirse de forma generalizada una concepción multidimensional y jerárquica del mismo según la cual el autoconcepto general estaría compuesto por varios dominios o dimensiones (el autoconcepto social, el personal, el académico o el físico), cada uno de las cuales comprendería, a su vez, diversas facetas más específicas (Shavelson, Hubner y Stanton, 1976). A partir de ahí creció el interés por identificar el número preciso de estas dimensiones así como la estructura interna de cada una de ellas, en concreto, de la dimensión física del autoconcepto.

Así, en los últimos quince años el autoconcepto físico ha sido objeto de estudio en numerosas investigaciones, habiéndose elaborado instrumentos para su medida como el PSPP-Physical Self-Perception Profile (Fox, 1990), el CYPSP-Children and Youth-Physical Self-Perception Profile (Whitehead, 1995), el PSDQ-Physical Self Description Questionnaire (Marsh, Richards, Johnson, Roche y Tremayne, 1994) o el CAF-Cuestionario del Autoconcepto Físico (Goñi, Ruiz de Azúa y Liberal, 2004). Tanto en el PSPP, “el instrumento de medida del autoconcepto físico de mayor relevancia en los últimos años” según la autorizada opinión de Marsh (1997), como en el CAF se contemplan cuatro subdimensiones del autoconcepto físico: la *habilidad física*, la *condición física*, el *atractivo físico* y la *fuerza*.

No puede darse aún por definitivamente resuelta la discusión sobre cuál es la estructura interna del autoconcepto físico pero esto no impide que se haya incrementado considerablemente la información sobre variaciones en el mismo asociadas con la edad, con el género, con la práctica deportiva, con los hábitos de vida saludables o con el bienestar psicológico (Goñi, Ruiz de Azúa y Rodríguez, 2004). Estos temas no son, sin embargo, los que ahora directamente interesan sino el de la importancia mayor o menor que las personas confieren al autoconcepto físico.

En efecto, de modo simultáneo al estudio de las temáticas anteriores aunque con menor número de trabajos, se ha empezado a prestar atención (cf., por ejemplo, las referencias bibliográficas a Herbert Marsh) a la discrepancia entre el yo-físico percibido y el yo-físico deseado, o sea entre el autoconcepto físico real y el ideal, así como a una cuestión muy directamente relacionada con la misma cual es la de la importancia atribuida por unas personas u otras a esa discrepancia.

La importancia que se confiere a la autopercepción física

Debe la psicología a Williams James (1890/1963) la tesis de que el autoconcepto viene a ser el cociente entre las aspiraciones y los logros de cada persona. Ahora bien, cada sujeto atribuye una determinada importancia a la consecución de sus aspiraciones e ideales por lo que aumentará el autoconcepto de quien tenga éxito en asuntos para él importantes en tanto que su autoconcepto disminuirá en caso de no tener éxito. En consecuencia, sostenía James, sólo aquellos asuntos

* Dirección para correspondencia [Correspondence address]: Alfredo Goñi Grandmontagne. Paseo del Batán 10, 4º izq. 01007 Vitoria-Gasteiz (España). E-mail: aralfredo@euskalnet.net

en los que el éxito es importante repercuten en el autoconcepto.

Esta idea ha sido expuesta reiteradamente con posterioridad pudiendo encontrarla en un autor como Rosenberg (1979), quien, aludiendo a cómo las personas activamos diversos mecanismos internos en la construcción de nuestro autoconcepto, aunque no seamos conscientes de ellos, alude a la interacción entre el yo-real y el yo-ideal así como a los filtros de la importancia atribuida a aspectos diversos de nuestras autopercepciones.

Ahora bien, los esfuerzos por elaborar instrumentos de medida de estos mecanismos y procesos así como por construir un modelo interpretativo preciso de los mismos han tardado en aparecer hasta tiempos relativamente recientes; en ellos vamos a detenernos ya que constituyen el antecedente directo de nuestra investigación.

Fox (1990) propone un modelo, representado en la Figura 1, sobre la función de filtro que la *importancia* atribuida ejercería entre los niveles jerárquicos del autoconcepto.

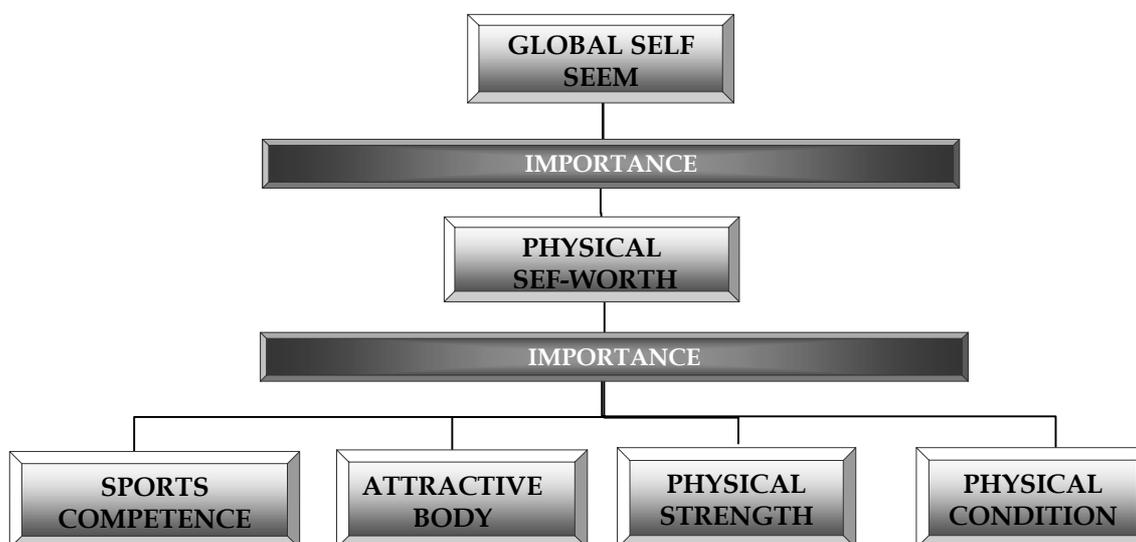


Figura 1: Los filtros de la importancia en la estructura del autoconcepto (Fox, 1990).

Según esta propuesta, la importancia conferida a cada dominio del autoconcepto físico (medida mediante el PIP) actúa como un filtro entre los índices de la competencia percibida (medida por el PSPP) en cada dominio y el autoconcepto físico general, así como entre el autoconcepto físico general y el autoconcepto global. Cuanta mayor sea la importancia concedida a un dominio específico mayor será la incidencia de ese dominio sobre el autoconcepto general en tanto que los subdominios considerados de menor importancia influirán menos.

Pero no es éste momento adecuado para analizar la problemática de las relaciones entre la competencia percibida y la importancia conferida o entre el yo-autopercebido y el yo-ideal entre otras razones porque se trata de un asunto difícilmente abordable mientras no se disponga de una medida válida y fiable de la importancia que se concede al autoconcepto físico, que es lo que ahora nos ocupa y lo que ha ocupado, como a continuación se verá, a otros autores antes que a nosotros.

Harter (1985) planteó, ya desde una perspectiva multidimensional del autoconcepto, la necesidad de disponer de una

medida de la *importancia* otorgada a cada dominio, en orden a identificar cuáles son más o menos importantes ya que, según se expresa él mismo:

The critical consideration involves how adequate the child feels in just those areas judged as important. If the child is competent at areas judged important, then there will be little discrepancy and the child should have an accompanying self-worth score that is high. In contrast, if the child feels that certain domains are very important, but that his or her competence levels are low in these areas, there would be a discrepancy between importance and competence, a discrepancy that should result in low self-worth (Harter, 1985, p. 24).

La escala creada por Harter para medir la *importancia* consta de 10 ítems (dos por cada uno de los cinco dominios de su modelo de autoconcepto) que, bajo el epígrafe de "How important are these things to how you feel about yourself as a person", incluye ítems formulados del modo siguiente:

Really true for me	Sort of true for me				Sort of true for me	Really true for me
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Some kids think it's important to be good at sports	BUT	Other kids don't think how good you are at sports is that important.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

La puntuación mínima en este test sería de 4 y la máxima de 40. Pero no pudo Harter (1986) confirmar la validez del mismo que, sin embargo, se convirtió en antecedente directo del PIP (Perceived Importance Profile).

El PIP, cuestionario propuesto por Fox (1990), aplicado junto al PSPP que mide la *competencia* autopercebida, debía de dar una medida de la *importancia* atribuida por cada sujeto a las cuatro dimensiones anteriormente citadas (habilidad, condición, atractivo y fuerza) del autoconcepto físico. Como criterio de validez del mismo se confiaba en que las respuestas al PIP correlacionasen con variables identificadas en investigaciones previas (Fox y Corbin, 1986) según las cuales las mujeres otorgan mayor importancia que los hombres a los aspectos físicos y quienes realizan ejercicio más que quienes no lo realizan.

Pero Fox tropezó con una grave limitación técnica ya que el análisis factorial no confirmó el modelo hipotetizado (los factores no saturaban en las dimensiones previstas) por lo que "por el momento, deberían interpretarse con precaución los resultados del PIP en población masculina" (Fox, 1990, p. 14). Tampoco Whitehead (1995) pudo refrendar la calidad psicométrica del PIP. Zulaika (1999), por su parte, administró una traducción libre en euskera del mismo a una muestra de 143 sujetos de quinto curso de E.G.B; tampoco en este caso se obtuvo el análisis factorial confirmatorio que se pretendía hallar.

Cabía pensar que una de las posibles limitaciones del PIP radicaba en su limitado número de ítems (8); y de ahí surgió la idea de ampliarlo. En una investigación nuestra (Goñi, Palacios, Zulaika, Madariaga y Ruiz de Azúa, 2002) se utilizó un cuestionario de 12 ítems al que podría considerarse un *PIP ampliado*. Mientras que los 8 ítems originarios del PIP se habían redactado preguntando (dos ítems) por la importancia concedida a cada una de las cuatro dimensiones (habilidad, fuerza, atractivo y condición física) del autoconcepto físico, la nueva redacción consistió en formular tres ítems por dimensión indagando: a. la importancia concedida (importancia); b. la necesidad experimentada de poseer esa cualidad para sentirse valioso/a (autovaloración); y c. la necesidad experimentada de poseer esa cualidad para sentirse satisfecho/a (autosatisfacción).

Los análisis de los datos, tras haber aplicado este instrumento a una muestra de 162 sujetos (83 hombres y 79 mujeres de 11 a 14 años) llevan a las siguientes conclusiones (Goñi et al., 2002): a. el análisis factorial no refrenda la independencia de las cuatro subescalas (habilidad, condición, atractivo y fuerza); b. sin embargo, ese mismo análisis factorial ofrece índices esperanzadores respecto a las tres distintas expresiones del valor concedido (importancia, autovaloración

y autosatisfacción) o sea, a las tres distintas formas de medir la *importancia*.

En resumen, sucesivos intentos por construir un instrumento de medida, que por otro lado resulta básico para poder someter a verificación un sugerente modelo teórico del autoconcepto, han resultado hasta el momento fallidos. En vista de esta situación nuestro propósito se dirigió en dos direcciones complementarias, de donde derivaron los dos estudios que a continuación se presentan: 1. Realizar un nuevo intento de validar un cuestionario en la tradición del PIP; 2. Construir un nuevo cuestionario (el CIDAF) a partir de presupuestos diferentes. Tanto el método como los resultados de cada uno de los dos estudios se van a exponer por separado en tanto que la discusión de los mismos se realizará globalmente.

Estudio 1. Cuestionario experimental (CE-16)

Los anteriores trabajos de investigación llevados a cabo a partir del modelo del PIP de Fox (1990) llegan a perfilar el siguiente estado de la cuestión: 1. La validez factorial del PIP no ha quedado demostrada; 2. Tal vez la formulación de los ítems no es la más adecuada; 3. Una explicación de las limitaciones psicométricas de estos intentos quizás sea el escaso número de ítems de que constan los cuestionarios anteriores.

Método

Elaboración de la escala

Se comenzó por someter a revisión el formato de formulación de los ítems, tal como a continuación se explica. Siguiendo una sugerencia de Harter (cf. supra), los ítems del PIP están redactados en forma de dos frases contrapuestas habiéndose de decidir cuál es la que mejor se adapta al caso de quien responde el cuestionario, y en qué grado. Para ello se ha de optar por elegir, tras cada una de las dos frases contrapuestas, una de las siguientes opciones: totalmente cierto o bastante cierto. Con este tipo de redacción se pretenden evitar las respuestas inducidas por deseabilidad social ya que el sujeto siempre tiene un grupo de gente que, elija lo que elija, coincidiría con él.

Sin embargo, esta formulación, en opinión de Marsh (1997), aparte de que no logra evitar lo que se pretendía, tiene el inconveniente de añadir complejidad a la redacción. Nosotros (Goñi et al., 2002) detectamos además una nueva dificultad de comprensión por parte de los sujetos que cumplimentaban el cuestionario: había quienes, al estar redactado en doble formulación, confundían la forma de responder al test eligiendo dos opciones, una por cada columna, para cada ítem.

En vista de todo lo anterior, se redactó el *Cuestionario Experimental-16 (CE-16)*, que se recoge en el Anexo 1, incorporando las siguientes novedades:

- Cambio de formato de los ítems.* Se renunció a la compleja formulación anterior que orientaba a identificarse con el grupo de personas que valora positiva o negativamente una determinada dimensión (la habilidad, la condición, el atractivo y la fuerza) del autoconcepto físico. La versión actual consiste en frases (unas afirmativas, otras negativas) tras cada una de las cuales ha de elegirse una de las cinco siguientes opciones: *Muy de acuerdo, De acuerdo, Ni de acuerdo ni en desacuerdo, En desacuerdo, Muy en desacuerdo.*
- Incremento del número de ítems.* Ahora para cada una de las dimensiones (habilidad, condición, atractivo, fuerza) se redactan cuatro ítems que responden a los siguientes aspectos: importancia concedida, necesidad de esa cualidad para sentirse valioso/a, necesidad de esa cualidad para sentirse satisfecho/a; yo ideal (una aspiración, un deseo).

La respuesta a cada ítem, dependiendo de la opción elegida entre las cinco que se proponen, puntúa entre 1 y 5; por lo tanto, la

puntuación que en el conjunto del CE-16 podrá oscilar entre 16 y 80 puntos.

Muestra y procedimiento

Durante el curso 2002/2003 se aplicó el cuestionario CE-16, junto con otras escalas, a una muestra de 343 estudiantes preadolescentes (181 varones y 162 mujeres), de entre 13 y 16 años, y a 310 estudiantes universitarios (224 mujeres y 84 varones). Sus colegios y facultades universitarias estaban en las provincias de Burgos, Guipúzcoa y Alava.

Resultados

En la Tabla 1 se recogen los datos del análisis factorial del CE-16 indicándose en mayúscula la escala a la que pretendidamente corresponde cada ítem mientras que en negrita minúscula se refleja su categoría en cuanto a forma de medir la importancia.

Tabla 1: Análisis factorial del CE-16.

	1	2	3	4	
CE-16 6	.723				
					A
					yi
CE-16 15	.686				H
					yi
CE-16 5	.658				F
					ss
CE-16 12	-.569			-.533	C
					sv
CE-16 9	.516				A
					imp
CE-16 2		.731			C
					ss
CE-16 3		.696			A
					sv
CE-16 14		.502			F
					imp
CE-16 13		.413			A
					ss
CE-16 10			.737		F
					yi
CE-16 16			-.732		F
					sv
CE-16 4		.523		.602	C
					imp
CE-16 1		.393		.414	H
					imp
CE-16 8				-.778	C
					yi
CE-16 7				.513	H
					ss
CE-16 11				.480	H
					sv

Escalas
H: Habilidad
C: Condición
A: Atractivo físico
F: Fuerza

Forma de medir
imp: Importancia
sv: Sentirse valioso/a
ss: Sentirse satisfecho/a
yi: Yo ideal

Los resultados del análisis factorial no son satisfactorios ya que los factores resultantes no se corresponden con las cuatro dimensiones hipotetizadas sino que en cada factor figuran ítems cuya inclusión supuestamente corresponde a escalas distintas. De otro lado algunos ítems (el 12, el 1 y el 4) saturan en varios factores. Y tampoco se confirma algo que, como antes se ha comentado, sí se había podido observar en el *PIP ampliado*: la distinción factorial entre formas de medir la importancia; en esta ocasión los ítems correspondientes a las cuatro formas de medir se entremezclan sin poder establecerse una diferenciación factorial. Por último, el cálculo complementario de la fiabilidad del test ofreció unos índices insuficientes.

Conclusión

El cuestionario no reúne características psicométricas suficientes para ser aceptado como instrumento de medida adecuado. El análisis factorial confirmatorio no ofrece los resultados esperados ya que los factores obtenidos no son los esperados: mientras que algunos ítems saturan en varios factores, otros no lo hacen en los factores previstos. Se trata, en definitiva, de instrumento que no ofrece garantías.

Estos resultados, sumados a todos los antecedentes de investigación, aportan reiterada evidencia de que ni la factorialidad ni la fiabilidad del cuestionario mejoran por el aumento del número de ítems o por las variaciones en su redacción. En efecto, el número de ítems se había incrementado primero de 8 a 12 (Goñi *et al.*, 2002) y ahora de 12 a 16 sin incidencia positiva ni en el análisis factorial ni en la fiabilidad del cuestionario. Pero tampoco la variación en la redacción había reportado mejoras. Todo lo cual indujo a llevar a cabo el estudio alternativo que a continuación se expone: la construcción de un nuevo cuestionario a partir de otros supuestos.

Estudio 2. CIDAF (Cuestionario sobre la importancia de distintos aspectos físicos)

A tal fin, pareció oportuno indagar si otras líneas de investigación no se habían planteado y resuelto este problema. En el campo temático de la percepción corporal, además del enfoque que venimos comentando sobre la estructura del autoconcepto, existe una línea de investigación colateral, más de ámbito clínico, centrada en la imagen corporal y en sus distorsiones, que en efecto venía estudiando la importancia atribuida a las dimensiones del cuerpo.

Concretamente Cash y Szymanski (1995) habían construido el *Body-Image Ideals Questionnaire (BIQ)* al objeto de medir la importancia concedida y la discrepancia existente respecto a diversos aspectos de la imagen corporal. El cuestionario ofrece los siguientes tres índices: el de discrepancia (I.D.), el importancia (I.I.) y de discrepancia ponderada (I.D.P.) El índice de discrepancia pretende medir la distancia

percibida entre el autoconcepto físico y el ideal físico o, lo que es lo mismo, entre el yo-físico-auto-percibido (cómo me veo) y el yo-físico-ideal (cómo me gustaría verme); los sujetos evalúan hasta qué punto se corresponde su autopercepción con el ideal. El índice de importancia pretende medir el valor conferido al yo-físico ideal, y se obtiene preguntando directamente la importancia (muchísima, bastante, alguna, ninguna) que cada sujeto otorga a alcanzar ese ideal físico. El índice de discrepancia ponderada se obtiene al multiplicar el índice de Discrepancia por el índice de Importancia. El análisis factorial confirmatorio muestra una clara diferenciación entre las dos dimensiones (importancia y discrepancia) hipotetizadas, alcanzando además cada una de las tres escalas una fiabilidad superior a ,75.

Nuestro propósito consistió en redactar un nuevo cuestionario. En primer lugar se comprobaría si respondía a un análisis factorial confirmatorio del modelo hipotetizado y si ofrecía índices de fiabilidad satisfactorios. En segundo lugar se verificaría su validez tomando como criterio las referencias identificadas por la investigación previa, es decir, su correlación con variables como la edad, el género y la práctica deportiva.

Método

Tomando como referente el BIQ de Cash y Szymanski (1995), que considera distintas partes de la imagen corporal, se procedió a la formulación del CIDAF.

Elaboración

Se redactaron (cf. Anexo 2) cuatro ítems para medir la diferencia entre cómo se ve el sujeto y cómo le gustaría verse, con el objeto de obtener un índice de discrepancia. A estos cuatro ítems se les añadió otros cuatro para obtener el índice de importancia a partir de la otorgada por el sujeto a cada una de las dimensiones del autoconcepto físico (habilidad, condición, atractivo y fuerza). El resultado fue un cuestionario compuesto por 8 ítems, de los cuales 4 miden la discrepancia y otros 4 la importancia; esto significa que cada uno de los cuatro subdominio del autoconcepto queda cubierto por dos ítems, de los cuales uno mide la importancia que el sujeto concede a ese dominio y el otro la discrepancia existente entre cómo se ve en esa faceta y cómo le gustaría verse.

Muestra y procedimiento

Participaron en la investigación un total de 359 sujetos de entre 13 y 21 años ($\bar{X} = 15.80$ y $\sigma = 2,517$). Se trata de estudiantes de Educación Secundaria de Alava y Vizcaya y de estudiantes universitarios de la Escuela Universitaria de Magisterio de Alava. La distribución por géneros resultó equilibrada: 176 (un 49%) mujeres y 183 (el 51%) hombres.

Además del CIDAF, los participantes en la investigación cumplieron el CAF-Cuestionario de Autoconcepto Físico (Goñi, Ruiz de Azúa y Liberal, 2004) y respondieron a una serie de preguntas relativas a su actividad física que se habían incluido al objeto de correlacionarlas con el CIDAF dado que el criterio de la actividad física es probablemente el más utilizado para contrastar la validez de los diversos cuestionarios que se utilizan en esta línea de investiga-

ción. Los datos se recogieron en el primer semestre del curso 2003-04.

Resultados

En la Tabla 2 se ofrecen los resultados del análisis factorial exploratorio del CIDAF que se obtuvo mediante el método de extracción de componentes principales con rotación varimax.

El total de 8 ítems queda estructurado en dos componentes o factores los cuales agrupan los ítems previstos, es decir, los formulados para medir la discrepancia y la importancia, respectivamente. Ambos factores explican el 65% de la varianza: el primero de ellos, que se corresponde con el componente de *importancia*, explica el 44% de la varianza total del cuestionario en tanto que el segundo, el de la *discrepancia*, explica el 21% restante.

Se calcularon, en segundo lugar, tal como se recoge en la Tabla 3, los índices de fiabilidad de la escala.

Tabla 2: Análisis factorial del CIDAF.

	Importancia		Discrepancia	
Cidaf 6	.848	F		
		Imp		
Cidaf 7	.847	H		
		Imp		
Cidaf 8	.839	C		
		Imp		
Cidaf 5	.637	A		
		Imp		
Cidaf 2			.828	F
				Dis
Cidaf 3			.807	H
				Dis
Cidaf 1			.776	A
				Dis
Cidaf 4			.731	C
				Dis
<i>Escalas</i>		<i>Forma de medir</i>		
H: Habilidad		Imp : Importancia		
C: Condición		Dis : Discrepancia		
A: Atractivo físico				
F: Fuerza				

Tabla 3: Análisis de fiabilidad del CIDAF.

		Fiabilidad
Escalas	Discrepancia	.8114
	Importancia	.8256
Fiabilidad global		.8176

Tabla 4: Diferencias en función del género en las escalas del CIDAF.

	Género	N	\bar{X}	σ	<i>t</i>	Sig.
Índice de Discrepancia	Mujer	176	9.12	2.630	5.438	.000**
	Hombre	183	7.61	2.639		
Índice de Importancia	Mujer	176	9.59	2.455	2.353	.019*
	Hombre	183	8.95	2.686		

* $p < .05$; ** $p < .01$

La fiabilidad, medida a través de la consistencia interna del cuestionario, ofrece coeficientes de correlación (alfa de Cronbach) muy aceptables y que cumplen las exigencias habitualmente establecidas. No sólo la fiabilidad global es alta es ($\alpha = .8176$) sino que cada una de las dos subescalas, la de *discrepancia* y la de *importancia*, ofrecen índices también óptimos. Además de ello, la correlación de cada uno de los ítems con su correspondiente escala es elevada oscilando entre .52 y .72. Todos y cada uno de los ítems, por último, cumplen su función dentro de la estructura global del cuestionario ya que eliminando cualquiera de ellos bajaría la fiabilidad del instrumento.

A continuación se procedió a verificar si se producían, en las respuestas al CIDAF, esperables diferencias asociadas al género, la edad y la práctica deportiva. Para verificar si existen diferencias estadísticamente significativas, se llevaron a cabo comparaciones de medias para muestras independientes (*t*-test).

Los resultados referidos a la variable género se muestran en la Tabla 4.

Las puntuaciones en cuanto a la *discrepancia* existente entre cómo se ven y cómo les gustaría verse son significativamente diferentes ($p = .000$) intergéneros, siendo las mujeres las que perciben una mayor discrepancia en cuanto a su físico se refiere. También puede afirmarse con escaso riesgo de error estadístico ($p = .019$) que las mujeres conceden mayor *importancia* que los hombres a las dimensiones (*habilidad, condición, atractivo y fuerza*) del autoconcepto físico.

Atendiendo a la edad de los participantes, tiene sentido diferenciarlos entre un grupo, compuesto por 232 sujetos ($\bar{X} = 14.60$, $\sigma = 1.82$), de adolescentes y otro de jóvenes, conformado por 127 estudiantes ($\bar{X} = 18.07$, $\sigma = 2.04$). Sus resultados en el CIDAF se recogen en la Tabla 5.

Aparecen diferencias significativas entre ambos grupos en cuanto que los sujetos que conforman el grupo de jóvenes dan mayor *importancia* que los adolescentes al autoconcepto físico. Los jóvenes reflejan también mayor *discrepancia* que los adolescentes entre su yo-físico-real y su yo-físico-ideal.

Teniendo en cuenta las contestaciones a las preguntas sobre la actividad deportiva que realizan, se efectuó una agrupación de los participantes en este estudio distinguiendo entre quienes realizan "poca o ninguna práctica deportiva" (menos de 1 vez por semana) y quienes "practican deporte asiduamente" (más de 1 vez por semana). Los resultados se ofrecen en la Tabla 6.

Tabla 5: Diferencias en función de la edad en las escalas del CIDAF.

	Edad	N	\bar{X}	σ	<i>t</i>	Sig.
Índice de Discrepancia	Adolescentes	236	8.06	2.814	-2.837	.005**
	Jóvenes	123	8.91	2.502		
Índice de Importancia	Adolescentes	236	9.05	2.749	-2.313	.021*
	Jóvenes	123	9.67	2.213		

p*< .05; *p*< .01

Tabla 6: Diferencias en las escalas del CIDAF en función de la frecuencia de práctica deportiva.

	Práctica deportiva	N	\bar{X}	σ	<i>t</i>	Sig.
Índice de Discrepancia	Poca o ninguna	151	9.27	2.708	5.669	.000**
	Asidua	207	7.68	2.571		
Índice de Importancia	Poca o ninguna	151	9.60	2.636	2.055	.041*
	Asidua	207	9.03	2.535		

p*< .05; *p*< .01

Las diferencias asociadas con la frecuencia de la práctica deportiva son claras y consistentes con lo comprobado en investigaciones anteriores, tratándose de una relación que suele utilizarse como criterio para comprobar la validez de los instrumentos de medida. Los resultados reflejan que el grupo que no realiza deporte señala mayores diferencias entre su autoconcepto físico percibido y el deseado (*discrepancia*), a la vez que los sujetos que mantienen una baja práctica deportiva conceden mayor *importancia* (*p*<.05) a dicha discrepancia.

Por último, se procedió a correlacionar las puntuaciones de *discrepancia* y de *importancia* reflejados en el CIDAF con las puntuaciones de *autocompetencia percibida* que se obtuvieron al responder al CAF. Un análisis de conglomerados ha permitido discriminar, tal como se refleja en la Tabla 7, tres grupos de personas en función del nivel (“bajo”, “medio” o “alto”) de puntuación en el CAF. El análisis de conglomerados (cluster analysis) es una técnica estadística multivariante que permite dividir el conjunto de una muestra en grupos que, con respecto a una variable (en este caso, el autoconcepto físico), sean, por un lado, cada uno de ellos lo más homogéneo posible y, por otro lado, muy distintos entre sí; esta técnica resulta muy útil para extraer información de un conjunto de datos sin imponer restricciones previas en forma de modelos estadísticos (Hartigan, 1975).

Como puede observarse, los individuos con una alta puntuación en las escalas del CAF tienden a reflejar menor *discrepancia* entre la percepción de su yo-físico real y del ideal así como a conceder menor *importancia* a la misma. En todas las subescalas del cuestionario CAF, aparecen diferencias significativas excepto en la de *fuerza*, respecto a la cual la *importancia* concedida por los tres grupos (alto, medio y bajo) viene a ser similar.

Discusión

El CIDAF (Cuestionario sobre la Importancia de Distintos Aspectos Físicos) es un instrumento de medida que reúne las características psicométricas necesarias para su utilización tanto con propósitos de investigación como en psicología aplicada. El análisis factorial confirma que los 8 ítems de los que se compone el cuestionario convergen en dos factores perfectamente coincidentes con los ítems previstos para conformar las escalas de *importancia* y de *discrepancia*. De otro lado, la fiabilidad, tanto la global del cuestionario (alfa= .81) como la de las dos escalas, es alta máxime teniendo en cuenta el reducido número de los ítems que lo componen; que un cuestionario breve sea a la vez fiable no es fácil de conseguir (Spector, 1992) y, sin embargo, tiene grandes ventajas a la hora de aplicarlo puesto que evita a quien lo cumplimenta la ingrata sensación de estar respondiendo repetidamente a preguntas idénticas o similares.

Hay diferencias, estadísticamente significativas, en las respuestas dadas al CIDAF entre hombres y mujeres, entre adolescentes y jóvenes, entre quienes practican deporte de forma asidua y quienes no lo hacen, y entre quienes tienen un autoconcepto físico más o menos elevado. Estos resultados constituyen en buena medida una primicia dado que en la investigación previa cuenta con un único antecedente de investigación (Fox y Corbin, 1986) que, por otro lado, revestía carácter preliminar; en todo caso, resultan consistentes, tal como a continuación se expone, con el modelo teórico y con la línea de investigación referenciada al comienzo de este artículo.

Las mujeres perciben mayor discrepancia que los hombres entre cómo se ven y cómo les gustaría verse; dan asimismo mayor importancia que los hombres a esta discrepancia. Estos datos son consistentes con lo ya conocido (Goñi, Ruiz de Azúa y Rodríguez, 2004) sobre las diferencias intergénero en el autoconcepto físico medidas mediante el PSPP ó el CAF: las mujeres, probablemente más presionadas que

los varones por el vigente modelo estético de la delgadez, tropiezan con especiales dificultades para percibirse positivamente en lo físico. Y lo que precisamente desvelan estos datos es que la mayor discrepancia con el yo ideal y la importancia que se otorga a la misma deberían ser considerados como importantes procesos explicativos de tales diferencias.

Los adolescentes perciben menos discrepancia entre cómo se ven físicamente y cómo les gustaría verse y dan menor importancia que los jóvenes a la distancia percibida. Estos

datos se corresponden con otros recientemente obtenidos (Goñi, Rodríguez y Ruiz de Azúa, en prensa) sobre las pautas evolutivas del autoconcepto físico, el cual que aparece más alto en la adolescencia en la juventud. Aun cuando en este momento no se disponga aún de una explicación convincente de esta trayectoria, cabe pensar que los jóvenes ofrecen una percepción más realista de sí mismos y quizá también que aspectos del yo-físico como el estar en forma o la habilidad deportiva son superiores a los 15 que a los 20 años.

Tabla 7: Índices de *discrepancia e importancia* en función de los niveles de autoconcepto físico.

		Nivel	N	\bar{X}	σ	F	Sig.	
Índice de Discrepancia	HABILIDAD	Bajo	81	10.49	2.627	45.313	.000**	
		Medio	130	8.23	2.387			
		Alto	148	7.28	2.407			
Índice de Importancia		Bajo	81	10.15	2.665	6.379	.002**	
		Medio	130	8.95	2.455			
		Alto	148	9.04	2.576			
Índice de Discrepancia		CONDICIÓN	Bajo	100	10.19	2.699	51.825	.000**
			Medio	165	8.18	2.382		
			Alto	94	6.68	2.141		
Índice de Importancia	Bajo		100	9.83	2.778	4.621	.010*	
	Medio		165	9.22	2.320			
	Alto		94	8.71	2.738			
Índice de Discrepancia	ATRACTIVO		Bajo	57	11.39	2.617	70.251	.000**
			Medio	186	8.30	2.214		
			Alto	116	6.93	2.347		
Índice de Importancia		Bajo	57	11.25	2.579	22.628	.000**	
		Medio	186	8.97	2.300			
		Alto	116	8.74	2.608			
Índice de Discrepancia		FUERZA	Bajo	121	9.35	2.670	18.425	.000**
			Medio	165	8.20	2.588		
			Alto	73	7.03	2.576		
Índice de Importancia	Bajo		121	9.57	2.552	1.335	.265	
	Medio		165	9.12	2.501			
	Alto		73	9.05	2.838			
Índice de Discrepancia	AUTOCONCEPTO FÍSICO GENERAL		Bajo	52	11.77	2.340	89.208	.000**
			Medio	146	8.58	2.218		
			Alto	161	7.03	2.229		
Índice de Importancia		Bajo	52	11.62	2.410	32.877	.000**	
		Medio	146	9.23	2.187			
		Alto	161	8.53	2.550			
Índice de Discrepancia		AUTOCONCEPTO GENERAL	Bajo	63	10.46	2.856	33.364	.000**
			Medio	165	8.37	2.387		
			Alto	131	7.31	2.511		
Índice de Importancia	Bajo		63	10.51	2.747	12.027	.000**	
	Medio		165	9.29	2.484			
	Alto		131	8.62	2.438			

*p < .05; **p < .01

La práctica deportiva se asocia con unos índices en el CIDAF saludables, es decir, con índices (menor importancia, menor discrepancia) que benefician un autoconcepto positivo. Esta constatación se incorpora a un amplio bagaje empírico (Goñi, Ruiz de Azúa y Liberal, 2004) en el que el ejercicio físico y deportivo aparece como criterio básico de discriminación entre buenos y malos índices de autoconcepto físico y de bienestar psicológico.

En cuanto a las altas correspondencias en las respuestas al CAF y al CIDAF hay que decir que son relevantes pero, sobre todo, que indican una prometedora vía por donde seguir investigando. Estos datos confirman, de un lado, que existe relación entre la competencia física percibida (CAF) y la discrepancia/importancia (CIDAF) respecto a un yo físico ideal pero, por otra parte, no dicen mucho sobre los términos precisos de tal relación. Ahora bien, el disponer ahora de

un instrumento de medida contrastado va a permitir someter a verificación sugestivas hipótesis como las que a continuación se citan.

Marsh (1997) formula la suposición, conceptualmente sólida pero empíricamente no demostrada, de que la relación entre las autopercepciones en dimensiones parciales y el autoconcepto general se ve mediatizada por la importancia que se conceda a cada dimensión; podría, por ejemplo, mantenerse un buen autoconcepto general aun cuando se tenga una autopercepción negativa en cuanto al atractivo físico siempre que el valor que se conceda a esta dimensión sea bajo.

Una propuesta de Harter (1995), aún no comprobada, es que los niños utilizan habilidades para descontar la importancia de los dominios en los que se sienten menos competentes caracterizándose precisamente quienes tienen un bajo autoconcepto general por seguir insistiendo en que las áreas en las que son poco competentes son áreas importantes.

Referencias

- Cash, T. F. y Szymanski, M. L. (1995). The development and validation of Body-image Ideals Questionnaire. *Journal of Personality Assessment*, 64(3), 466-477.
- Fox, K. R. y Corbin, C. B. (1986). An extension to a model of physical activity involvement: A preliminary investigation into the role of perceived importance of physical abilities. En J. Watkins, T. Reilly y L. Burwitz (Eds.), *Sport science* (pp.223-228). Londres: Spon.
- Fox, K. R. (1990). *The Physical Self-Perception Profile Manual*. Illinois: Northern Illinois University.
- Fox, K. R., y Corbin, C. B. (1989). The Physical Self-Perception Profile: development and preliminary validation. *Journal of Sports and Exercise Psychology*, 11, 408-430.
- Goñi, A., Palacios, S., Zulaika, L. M., Madariaga, J. M., y Ruiz de Azúa, S. (2002). *El autoconcepto físico de los escolares entre 10 y 14 años. Versión del CY-PSPP*. (Informe de investigación inédito).
- Goñi, A., Ruiz de Azúa, S., y Liberal, I. (2004). El autoconcepto físico y su medida. Las propiedades psicométricas de un nuevo cuestionario. *Revista de Psicología del Deporte*, 13 (2).
- Goñi, A., Ruiz de Azúa, S., y Rodríguez, A. (2004) Deporte y autoconcepto físico en la preadolescencia. *APUNTS. Educación Física y Deportes*, 77.
- Goñi, A., Rodríguez, A., y Ruiz de Azúa, S. (en prensa). Bienestar psicológico y autoconcepto físico en la adolescencia y juventud. *Psiquis*.
- Harter, S. (1985). *Manual for the self-perception profile for children*. University of Denver, Colorado
- Harter, S. (1986). Processes underlying the construction, maintenance, and enhancement of the self-concept of children. In J. Suls y A. G. Greenwald (Eds.), *Psychological perspectives on the self*. Volume 3 (pp.137-181). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Hartigan, J. A. (1975). *Clustering algorithms*. New York: John Wiley & Sons.
- Marsh, H. W. (1986). Global self-esteem: Its relation to specific facets of self-concept and their importance. *Journal of Personality and Social Psychology*, 51, 1224-1236
- Marsh, H. W. (1993). Relations between global and specific domains of self: The important of individual importance, certainty and ideals. *Journal of Personality and Social Psychology*, 65, 975-992
- Marsh, H. W. (1997). The measurement of physical self-concept: a construct validation approach. En K. R. Fox (Ed.), *The physical self* (pp. 27-58). Leeds: Human Kinetics.
- Marsh, H. W. (1994). The importance of being important: Theoretical models of relations between specific and global components of physical fitness. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 16, 45-55.
- Marsh, H. W. y Sonstroem R. J. (1995). Importance ratings and specific components of physical self-concept: relevance to predicting global components of self-concept an exercise. *Journal of Sport and Exercise Psychology* 18, 84-104.
- Marsh, H. W., Richards, G. E., Johnson, S., Roche, L., y Tremayne, P. (1994). Physical Self-Description Questionnaire: Psychometric properties and a multitrait-multimethod analysis of relation to existing instruments. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 16, 270-305.
- Marsh, H. W., Relich, J. D. y Smith, I. D. (1983). Self-concept: the construct validity of interpretations based upon the SDQ. *Journal of Personality and Social Psychology*, 45, 390-407.
- Marsh, H. W., Richards, G. E., Johnson, S., Roche, L. y Tremayne, P. (1994). Physical Self-Description Questionnaire: Psychometric properties and a multitrait-multimethod analysis of relation to existing instruments. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 16, 270-305.
- Pelham, B. W. y Swann, W. B. (1989). From self-conceptions to self-worth: on the sources and structure of global self-esteem. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57, 672-680.
- Rosenberg, M. (1979). *Conceiving the self*. New York: Basic Books.
- Shavelson, R. J., Hubner, J. J., y Stanton, J. C. (1976). Self concept: validation of construct interpretations. *Review of Educational Research*, 46, 407-441.
- Spector, P. E. (1992). *Summated rating scale construction*. Thousand Oaks: Sage.
- Whitehead, J. R. (1995). A study of children's self-perceptions using a adapted Physical Self-Perception questionnaire. *Pediatric Exercise Science*, 7, 133-152.
- Zulaika, L. M. (1999). *Educación física y autoconcepto*. (Tesis doctoral). Leioa: UPV/EHU.

(Artículo recibido: 15-7-2004, aceptado: 18-2-2005)

Anexo 1
CUESTIONARIO EXPERIMENTAL-16 (CE-16)

¿Qué cosas tienen importancia para ti?, ¿Qué te hace sentirte valioso/a, satisfecho/a o, simplemente, a gusto contigo mismo/a? A continuación vas a encontrar unas cuantas frases que te van a permitir indicar qué importancia tienen para ti distintos aspectos físicos de tu persona.

		MUY DE ACUERDO	DE ACUERDO	NI ACUERDO NI EN DESACUERDO	EN DESACUERDO	MUY EN DESACUERDO
1.	Es importante ser bueno/a en los deportes	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2.	Cuando no estoy en buena forma física, me siento descontento/a (insatisfecho/a)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3.	Si no me veo guapo/a, me valoro menos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4.	Tener resistencia física es importante en la vida	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5.	No ser fuerte físicamente me produciría insatisfacción personal	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6.	Me encantaría ser más guapo/a	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7.	No necesito ser hábil haciendo deportes para sentirme satisfecho/a de cómo soy	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8.	Una persona con mucha energía física tiene más probabilidades de éxito	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9.	No es muy importante el atractivo físico	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10.	No aspiro a ser una persona vigorosa y fuerte	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
11.	El valor de una persona poco tiene que ver con que tenga habilidad o no para los juegos y deportes	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
12.	Admiro a las personas que se mantienen en una buena forma física	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13.	Soy de las personas que necesitan verse físicamente atractivas para sentirse a gusto consigo mismas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
14.	Tiene importancia en la vida la fuerza física	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
15.	Aspiro a ser bueno/a practicando deportes	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
16.	Soy de las personas que se sienten valiosas sean o no fuertes físicamente	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>